

COMPORTAMIENTOS Y CREENCIAS SOBRE LA HERBOLARIA. ESTUDIO DE CASO DE PRODUCTORES LECHEROS EN NAYARIT, MÉXICO

BEHAVIORS AND BELIEFS ABOUT HERBOLOGY. DAIRY PRODUCERS CASE STUDY OF NAYARIT, MEXICO

Investigadora Titular: Rosario de Jesús Zamora Pérez¹

Investigadores Auxiliares: Lucía Pérez Sánchez y Ma del Rocío Figueroa Varela ²
Universidad Autónoma de Nayarit, México

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”³
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 28/09/2018

Aceptado: 5/02/19

Resumen

El consenso cultural define comportamientos y actitudes que median en la apropiación de tecnologías en grupos humanos. En una localidad de Nayarit, México, cinco productores lecheros de sistema familiar fueron investigados, para conocer el significado de la herbolaria en sus usos, prácticas y la identificación de qué consideraban ser “buen ganadero”. Los resultados indican que identifican la herbolaria como alternativas para enfrentar enfermedades leves, sin embargo, su uso es desvalorado. Engloba el “ser buen productor” dimensiones de aspectos sanitarios, cuidados para la producción, manejo y organización. A pesar de conocer aspectos sobre higiene y riesgos para tener productos inocuos de consumo humano, se prioriza el uso de fármacos y químicos, aunque sean de alto costo. Es necesario incentivar la investigación sobre alternativas sustentables y elaborar programas de sensibilización y capacitación a productores tomando en cuenta sus creencias y constructos consensuados culturalmente para la apropiación de nuevas tecnologías.

Palabras clave: Psicología comunitaria, herbolaria, consenso cultural, productores lecheros.

¹Licenciada en Psicología. Universidad Autónoma de Nayarit. Correspondencia remitirse a: rosariozamoraprz@hotmail.com

²Doctoras en Psicología. Universidad Autónoma de Nayarit. Programa Académico de Psicología. Correspondencia puede remitirse a rocio.figueroa@uan.edu.mx y marofiva@hotmail.com

³Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

Abstract

Cultural consensus dictates mediation behaviors and attitudes among human groups that influence them in the appropriation of technology. In a little town of the state of Nayarit, México, five members of a milk producers family were part of a research to know what herbology meant in their workplace practices and what they considered a “good producer”. Results showed that producers devalue the use of herbology, as they only consider it to treat minor sickness in the cattle. Health aspects, care production as well as management and organization are the main aspects of being a “good milk producer”. However the use of drugs and chemicals is prioritized, even though their higher cost, representing a big risk in products of human consumption. It is necessary to encourage research regarding sustainable alternatives. Also follow sensitization programs among milk producers, respecting their beliefs and cultural consensus to change their attitude towards appropriating new technologies.

Key words: Community Psychology, herbology, cultural consensus, milk producers

La Psicología cuenta con algunas áreas que se han visto fuertemente interrelacionadas con el paradigma de la sustentabilidad (Bravo, 2010). En el ámbito rural aporta soluciones a problemas específicos (Lassey y Lovrich, 1985; citado en Roberti y Mussi, 2014), formulando así un campo de acción propio denominada psicología comunitaria.

Mata (2002) se refiere al desarrollo rural como aquel proceso económico y social que se realiza en las sociedades rurales tradicionales y que tiende a mejorar el bienestar de sus pobladores, en donde se introducen nuevas tecnologías y otros servicios para mejorar su calidad de vida. Desde la psicología social y la comunitaria, se puede dar cuenta de orientaciones actuales en donde se demuestra que la realidad social no es independiente de lo que podamos pensar de ella (Ibáñez, 1994, citado en Bravo, 2010). Se asocia ruralidad con cultura tradicional, en donde el comportamiento social, está fuertemente arraigado, mediante las costumbres, las tradiciones, las estructuras sociales y la economía. Su estudio de una manera directa, puede dar respuesta a cómo se adquieren y transmiten los conocimientos, en esa cultura (Ruano, 2016).

A través de la interacción social, se efectúan consensos culturales para identificar y nombrar el mundo. El consenso cultural es definido como un patrón alto de correspondencia en las respuestas de los informantes de un mismo grupo cultural, sobre tema específico (Aguilera, Torres, Rodríguez y Acosta, 2010).

En los ambientes rurales es donde por lo general se producen los alimentos. La leche es considerada como uno de los alimentos más completos. En México, la producción lechera aporta 54% del valor total de la producción pecuaria. De acuerdo con las estadísticas, la productividad de las vacas nacionales no es de alta competitividad, dados los costos de producción, el grado de calidad genética de los hatos ganaderos, el tamaño de las unidades de producción y la organización para la comercialización. Los sistemas de producción lechera en México son los sistemas especializados, semi-especializados y los sistemas familiares. En este último, la mano de obra, la tierra, el agua y el capital provienen del hogar (Mariscal-Aguayo, Pacheco-Cervantes, Estrella-Quintero, Huerta-Bravo, Rangel-Santos, Núñez-Domínguez, 2017).

Los sistemas de producción de leche en Nayarit se sitúan en condiciones de trópico seco. Esto propicia producción de forraje, pero a la vez de producción de parásitos que puede llevar a los animales a enfermedades, que afectan su producción láctea (SAGARPA; 2014). De acuerdo con Mariscal-Aguayo, et al. (2017) la mayoría de los problemas de los productores lecheros en la zona occidente de México, en donde se ubica Nayarit, están relacionados con amenazas que no pueden controlar y no con la capacitación para una mejor forma de producción. Según Landini (2016) y Mariscal-Aguayo et al. (2017), algunos de los problemas que refieren los agricultores y/o productores con huertos y/o hatos familiares, para mejorar su calidad de vida, están en relación a:

A) Prácticas de cuidado que llevan a un bajo rendimiento por el inadecuado manejo y mala alimentación para los animales;

B) Bajos precios de la leche y necesidad de capital de trabajo para contrarrestar la falta de infraestructura y equipo;

C) Altos costos de insumos y medicamentos, así como enfermedades recurrentes en el ganado;

D) Bajo nivel educativo de los productores, lo que dificulta el uso de nueva información;

E) Pasividad de los productores en la participación de proyectos que beneficien sus intereses, o bien no muestran iniciativas para mejorar la calidad de vida de las familias de la comunidad. Algunos de los productores intentan hacer cambios, pero debido a la falta de información, negatividad de las personas, así como las interacciones simbólicas que le atribuyen a las cosas, no asumen aquello que consideran un riesgo;

F) Proyectos técnicos que no se ajustan a las situaciones o las necesidades de los productores que buscan beneficiarse de créditos o bien requisitos no fáciles de cumplir según los contextos de marginación educativa;

G) Falta de mercado para la venta de productos, por lo que se queda la producción para la subsistencia. Principalmente esto sucede cuando los productores no tienen la estructura de comercialización o bien no cuentan con la calidad que exigen los mercados;

H) La organización escasa con otros productores, dado que se tienen ideas muy individualistas y no saben trabajar en colectivos.

En específico, los productores lecheros en Nayarit con el sistema de producción familiar, tienen la problemática de la variación en la disponibilidad y calidad de forrajes, insumos alimenticios y, por ende, la falta de adecuada alimentación del ganado. Además, ausencia de programas de mejoramiento genético para su sistema de producción. Insuficiencia de hembras de reemplazo, con tasas elevadas de mortalidad y de crecimiento inadecuado, así como falta de programas sanitarios y de higiene del ordeño, lo que no permite ofrecer productos lácteos inocuos (SAGARPA, 2014).

Como se ha descrito, la producción lechera enfrenta el riesgo de las enfermedades de los hatos lecheros. Para mejorar la salud de los animales, se recurre a medicamentos o bien a través del uso de productos naturales que los mismos productores conocen como “remedios” para ello. La recuperación de saberes y su aplicación científica ha dado pie al desarrollo de la etnoveterinaria, utilizada más en pequeñas granjas que hacen uso de insumos naturales y de bajo costo (Sern, 2007). Los productos naturales por lo general son plantas medicinales con una actividad biológica de gran potencia y baja toxicidad que poseen acción curativa sobre algunas enfermedades. En estos tratamientos, se utilizan extractos de plantas o sus principios activos. Puede utilizarse en seres humanos y en diversas especies, como el ganado vacuno (Bocanegra, 2014) y son de más bajo costo, especialmente porque se producen en pequeños huertos familiares o se cosechan del entorno.

La herbolaria, ha sido refutada al hacerse las investigaciones científicas rigurosas algunas veces, aunque en otras, se ha demostrado los efectos curativos estas plantas medicinales; transmitiéndose los saberes a través de las prácticas culturales (Perezgrovas, 1998).

Aunque se haya demostrado la eficacia de estos productos, el uso de la herbolaria se ha estigmatizado, pues en la evolución propia del conocimiento y la cultura positivista y globalizada, en donde se comercializa la salud, se buscan efectos rápidos para la recuperación de las enfermedades, aun cuando pudieran existir efectos indeseados por la utilización de fármacos, tachándose a la herbolaria de pseudocientífica (Rodríguez, 2016) y a quienes la utilizan, como personas ignorantes.

En México, la zona rural es donde existe una mayor superficie destinada al cultivo de plantas con finalidad terapéutica. La herbolaria se ha considerado como una alternativa cuyos saberes ha ido pasando de generación en generación y como uno de los recursos más conocido y al que la mayoría de la población tiene acceso (Jiménez, Hernández, Espinosa, Mendoza y Bell, 2015). Para citar un ejemplo del uso de la herbolaria, se puede revisar el caso de la mastitis (inflamación de las ubres), problema de salud más frecuente del ganado lechero cuyos costos económicos son la reducción o desecho de la leche obtenida o de sus vacas, así como de servicios veterinarios y medicamentos. Implica un costo aproximado de 145 a 325 euros al año, dado que se pierde alrededor del 70% de la producción láctea de un hato, si es continua esta problemática (Villagómez y Cervantes, 2013). En México para 2004, se calculó un costo promedio por vaca por esta enfermedad de 2000 pesos anuales en su fase clínica (Bedolla, 2008). Para este padecimiento, se reportó por Legaspi, Rendón, García y Morales (2018) el efecto de *heliopsis longipes*, hierba que se puede recolectar, con muy buena respuesta para mastitis en México.

Ahora bien, volviendo al tema de los productores lecheros y de acuerdo con Suárez, Aranda y Palma (2012), para que se produzca un cambio tecnológico en las técnicas productivas de los ganaderos, estos deben estar convencidos de la necesidad de hacer un cambio y que este cambio debe ser rentable, entendiendo esto, como un cambio que bien incremente su producción o que mínimo la mantenga, pero en el cual se tenga algún otro tipo de ganancia.

Esta praxis, así como el consenso cultural sobre algún tópico, va a regir el comportamiento y, por lo tanto, en caso de que se le presenten nuevas tecnologías y/o conocimientos, la representación positiva del constructo u objeto, ayudará al acercamiento y apropiación de los elementos novedosos, en contraparte, servirán como un mecanismo de resistencia para la adquisición de nuevos aprendizajes (Custodio, 2017).

Por lo argumentado en párrafos anteriores, se planteó el objetivo de identificar cuál era el consenso cultural prevalente en las creencias de productores lecheros sobre el uso de la herbolaria en el manejo del ganado en una zona rural del estado de Nayarit, México. Reconocer cuál es este consenso, podrá dar pauta para iniciar procesos de inducción y capacitación en el uso de la herbolaria como un método de menor costo productivo y riesgo alimentario, que les apoyará en la mejora de su productividad y calidad de vida.

Método

De acuerdo con Montero y León (2007) es un estudio de caso desde un enfoque cualitativo, con el cual se busca identificar las creencias con las que cuentan los productores lecheros dado su contexto cultural.

Participantes. La investigación se efectuó en la localidad rural Arroyo del Colgado, municipio de Santa María del Oro, Nayarit. Esta comunidad se considera con un grado de marginación medio (INEGI, 2010), puesto que la localidad solo cuenta con luz eléctrica, careciendo de servicios públicos básicos como lo son agua potable, drenaje y alcantarillado. Esta comunidad tiene como actividad económica la producción de ganado lechero. El sistema de producción lechera utilizado es el familiar. Esta localidad está integrada por 10 habitantes, todos ellos familiares. De acuerdo a los mismos informantes, la comunidad no ha crecido por el proceso de emigración de jóvenes. Los pobladores se consideran a sí mismos, como productores lecheros. Se eligió esta comunidad por conveniencia de disponibilidad (Hernández, Fernández y Baptista, 2014) y cercanía en el campo de acción de esta investigación.

Los informantes que se consideraron claves fueron 5 ganaderos lecheros, sexo masculino, entre las edades de 19 a 53 años (ver tabla 1). Todos se dedican al manejo del ganado así como a la venta de los productos derivados de la leche.

Las mujeres de la comunidad tienen como principal actividad, las labores domésticas. Ellos también efectúan otras actividades relacionadas con la actividad productiva, y cada uno de ellos es propietario de un número específico de cabezas de ganado.

Tabla 1. Datos de participantes en la investigación sobre consenso cultural de Herbolaria

Ganadero	Edad	Escolaridad	Estado civil	Ocupación complementaria	Cabezas de Ganado
1	53	Primaria inconclusa	Casado	Agricultor	14
2	51	Primaria	Casado	Chofer	10
3	26	Secundaria	Casado	chofer	10
4	19	Secundaria	Soltero	chofer	8
5	19	Preparatoria	Soltero	Ganadero	8

Fuente: Elaboración propia a partir de la información obtenida.

A los participantes, se les brindó la información sobre los objetivos y acciones que se pretendían alcanzar, y de la confidencialidad de la información. Firmaron una carta de consentimiento informado en donde aceptaban ser partícipes de la investigación.

Técnica o Instrumentos utilizados. La técnica utilizada para identificar el consenso cultural fue el listado libre; consiste en realizar una inducción, mediante una palabra clave, para obtener información relevante acerca de un tema en específico. El inductor utilizado fue la palabra *herbolaria*. Esta técnica ayuda a crear y a organizar los elementos en una lista, así como identificar aquellos que sean los más importantes para los ganaderos entrevistados (utilizando sus propios criterios) y comparar los resultados que se lograron obtener en las diferentes listas (Chavalier, 2004).

Los conceptos recuperados se analizaron mediante el programa informático de Anthropic, definiendo la frecuencia y la relevancia con que se emiten las palabras y si hay o no consenso entre los informantes sobre el significado de cada palabra. Al finalizar de la aplicación de la técnica, se les preguntó dos cuestiones de respuestas abiertas: ¿Utilizarías tú la herbolaria? y ¿Para ti que es ser un buen ganadero?, las respuestas fueron grabadas. Así también se efectuó registro de observaciones en diario de campo. Derivado de las aplicaciones utilizando la palabra Herbolaria como palabra inductora, se obtuvieron cinco conceptos por productor, de los cuales se obtuvo la frecuencia, el rango promedio y el peso cultural que representaba para los productores, lo que indica la relevancia y el consenso sobre el significado de la palabra inductora.

RESULTADOS

El objetivo de esta investigación era identificar los principales conceptos que formulaban el consenso cultural sobre la herbolaria por los productores lecheros de la comunidad elegida. Al efectuar el análisis de la información recolectada, se identifican los elementos principales que forman para ellos el significado de esta palabra, como se puede observar en el gráfico 1.



Grafico 1. Principales elementos del significado de Herbolaria y Constructos culturales sobre ser buen ganadero, según los productores de sistema productivo familiar.

Se vertieron 21 palabras por los participantes. Los principales conceptos derivados del listado libre fueron plantas, hierbas y medicinas, dado que son los que obtienen mayor peso cultural (0.36, 0.24 y 0.24 respectivamente), esto es, que hay coincidencia entre ellos en el significado de la herbolaria.

Si bien estas tres palabras son elicitadas por los productores lecheros en tercer término, la coincidencia en tres de ellos, coloca a plantas como un sinónimo de hierbas al que se le otorga el adjetivo de “medicina”. Esto coincide con lo especificado por Aguilera, et al. (2010), y se revisa el consenso cultural en el grupo sobre la herbolaria.

Tabla 2. *Frecuencia, Rango Promedio y Peso Cultural del Concepto Herbolaria en productores lecheros*

Conceptos vertidos por productores	Frecuencia (%)	Rango Promedio	Peso cultural
Plantas	60	3	0.36
Hierbas	40	3	0.24
Medicina	40	3	0.24
Palos	20	1	0.2
Arboles	20	1	0.2
Maíz	20	1	0.2
Experimentos con hierbas curativas	20	1	0.2
Sorgo	20	2	0.16
Bosques	20	2	0.16
Alimenticias	20	2	0.16
Medicinales	20	3	0.12
Químico	20	3	0.12
Caña	20	3	0.12
Junglas	20	3	0.12
No aptas para ganado ni para uno	20	4	0.08
Viveros	20	4	0.08
Concentrados	20	4	0.08
Plantas de diferentes tipos	20	5	0.04
Pasturas normales	20	5	0.04
Distintas plantas comestibles y otras no	20	5	0.04
Curativas	20	5	0.04

Fuente: Elaboración propia a partir de la información obtenida.

Cuando se analiza el porqué de estas respuestas se entiende que, para los productores, la palabra **Herbolaria** se encuentra asociada a la medicina tradicional o “remedios caseros” utilizados en los humanos. Para ellos, la herbolaria es todas esas “hierbas” que son fáciles de conseguir tanto en establecimientos públicos cuando viajaban a la cabecera municipal o la capital del estado y algunas ocasiones dentro de las localidades en su propio jardín, con la tía o la abuela, coincidiendo con Ruano (2016), en el sentido de la transmisión de los conocimientos en forma intergeneracional o por otros aspectos socioculturales.

Uno de ellos relata que vivían en un rancho donde no contaban con ningún tipo de servicio público y no les era fácil trasladarse a un hospital, lo único que su mamá hacía cuando se enfermaban era darles un té de alguna planta o hierba que podía conseguir y para ellos, eso es la herbolaria

Las palabras que tienden a tener un menor peso cultural son: plantas de diferentes tipos, pasturas normales, plantas comestibles y otras no y curativas. Los productores ganaderos han observado que las mujeres de su localidad utilizan diversas plantas para su consumo dependiendo de las propiedades curativas de cada una de estas y algunas otras son utilizadas como hierbas de olor para la elaboración de comida o como guarnición o presentación de platillos. Estos conocimientos han sido transmitidos de generación en generación y para ellos les resulta fácil diferenciar cuáles plantas son comestibles o tóxicas y nocivas tanto para el consumo humano, como para el ganado.

Estas plantas o hierbas que principalmente “las mujeres las utilizaban y que ellas mismas las cultivaban en sus jardines”, eran utilizadas como “remedios caseros o cuando tenían algún malestar desde que eran niños pues en los ranchos así se usaba a falta de un médico”, concordando con Bravo (2010), en que la realidad socio-cultural está arraigada en las interacciones de los individuos, formulando cursos de acción cuando se presenta una problemática. Aunque los productores practican la ganadería extensiva también se preocupan por brindarles una alimentación adecuada a su ganado proporcionándoles “pasturas normales” entendiéndose como aquellos productos que compran directamente en las forrajeras para poder obtener así una mayor producción lechera y por lo tanto una mayor percepción económica.

Esta percepción de problemática coincide con lo que ya había sido detectada en otros estudios (SAGARPA, 2014 y Mariscal-Aguayo et al., 2017) en los productores lecheros de la región. Los ganaderos también asocian la herbolaria con la alimentación del ganado al darles “pasturas varias” como ellos llaman al zacate, arbustos, maíz y silos ya que derivan de plantas. Incluso comentan que “los animales andan libres en el cerro y usted sabe que en el cerro hay zacatito y una que otra hierba que se comen, hay ocasiones en que las hierbitas que uno usa para algún remedio se las comen pues no saben distinguir cuál es una y cuál el otra, ellas agarran parejo. Si cuando bajan al agua algunas veces se arriman a la casa y se comen las matas que las señoras tienen en las ventanas, o meten la cabeza al jardín y que ya se comieron la ruda, el té de limón o lo que encuentran... Estos animalitos no tienen fronteras”. Por lo tanto, la ocasional ingesta de plantas medicinales por parte del ganado no considera con relación ni para la prevención o para la atención de patologías de los animales.

Uso de herbolaria en el Ganado

En el análisis de la información vertida a través de las preguntas de respuesta abierta, respecto al cuestionamiento de si utilizarían la herbolaria en el cuidado de su ganado, sus respuestas iban a dirigidas a comentar que “la herbolaria sí tiene beneficio, pero sólo la utilizamos en enfermedades leves”, esto indicación de “leve” hace referencia a enfermedades como la diarrea, que un “becerro esté empanzado” (que el animal tenga distensión abdominal) o para que las “vacas avienten los pares” (expulsión de placenta cuando se produce el nacimiento de una cría) o bien cuando tienen alguna herida superficial.

Esto coincide con lo propuesto por Sern (2007) y Gutiérrez, Guerrero y Gutiérrez (2017), dado que ellos conocen de la herbolaria, y pueden hacer uso de los “remedios” de reconocida efectividad, en diversas situaciones y que a través de una visión ancestral se promueve un adecuado desempeño de la salud con bases comunitarias.

Sin embargo, al analizar su comentario sobre el uso de la herbolaria: “su uso implica mucho tiempo y esto serían pérdidas.

Por eso es mejor usar medicinas, y aunque estén más caras, son más rápidas y así para la mosca o garrapatas ya usamos líquido”, indica que el uso de la herbolaria no es valorado, concordando con Rodríguez (2016); según sus creencias, no importan los efectos indeseados de los fármacos que puedan utilizar, dado que implica menores ingresos económicos y no toman en consideración los efectos adversos de estos medicamentos en la salud humana al vender sus productos sin la inocuidad deseada.

Ellos hacían una diferenciación entre líquidos y medicamentos. Líquidos son para ellos, aquellos elementos químicos que sirven para los parásitos externos presentes en el ganado. Sobre el medicamento hacen referencia a las vitaminas, minerales, desparasitantes y antibióticos que ellos consiguen en las veterinarias de las localidades a las que acuden. La herbolaria al ser utilizada por uno de los productores, le lleva a ser confrontado por su grupo de pares: “Las críticas no se hacen faltar” y le insisten en que utilice los productos químicos, “pues ahorraría tiempo” para obtener la salud de su ganado.

En ocasiones, relatan, combinan ambos procedimientos. Como en el caso de “aventar los pares” (residuos placentarios) primero les dan hojas de ahualamo (*vitex mollis*) cocidas en la pastura, si en un tiempo que ellos consideran prudente (comentaba uno de ellos: “esperamos una semana”) no sucede el efecto deseado, entonces conocen que deben aplicar un antibiótico. Estos conocimientos los han adquirido a través de tradiciones orales y su propia práctica, concordando con Jiménez, et al. (2015), en cómo se adquieren los conocimientos sobre la herbolaria. Así también comentan que muchos conocimientos sobre los medicamentos han sido a través de las visitas del veterinario que acude ocasionalmente o cuando ellos consideran que la atención a los animales de algunas enfermedades está fuera de su conocimiento y es necesario un agente externo profesional.

Sobre la pregunta efectuada “Para ti qué es ser un buen ganadero”, a través de sus respuestas se encuentran tres categorías que se observan en el gráfico 1 y que se describen posteriormente.

Ser buen ganadero: Aspectos sanitarios

En esta categoría se puede rescatar que los productores tienen algunos conocimientos sobre las normas de sanidad establecidas para la producción lechera, coincidiendo con Mariscal-Aguayo, et al., (2017) en el sentido de que tienen la capacitación sobre la producción. Se preocupan porque exista una higiene adecuada dentro de sus hatos lecheros “desde que éramos niños y veníamos a ordeñar con mi abuelo lo primero que nos ponía a hacer era a limpiar el corral, y mientras otros se encargaban de lavar las cántaras (recipientes de aluminio de recolección de leche)”.

“Cuando nos poníamos a ordeñar, unos alistaban las pasturas, otros se dedicaban a ordeñar y los que estaban más chiquillos le lavan las chichis (ubres) a las vacas”. Al dividirse el trabajo cuando realizaban sus actividades les era más fácil mantenerse alerta sobre los cuidados que tenían que realizar y aunque los ganaderos tratan de cumplir con estas normas de sanidad que culturalmente les fueron transmitidas no las cumplen en su totalidad, pero están conscientes que los cuidados dentro de la producción ayudarán a sus productos a tener una mayor calidad, así como a incrementar sus ventas.

Cuando el ganado se enferma los productores utilizan productos químicos, consideran son más eficaces en el tratamiento de las enfermedades internas y externas del ganado. Sin embargo, muchas veces los envases de los medicamentos o líquidos que utilizan están dentro de las instalaciones de la ordeña. Esta práctica no debería suceder dada la toxicidad de los productos, sin embargo, a pesar de saberlo no tienen el cuidado en su manejo y no le dan importancia. Para ellos los aspectos sanitarios están relacionados solo a la higiene de los envases o cántaras en donde se deposita la leche, cedazos limpios para la leche, que no exista apilamiento de excremento de los animales, lavar las ubres de las vacas antes de la ordeña, así como sus manos y la esterilización de las agujas hipodérmicas para el ganado al momento de realizar las vacunaciones correspondientes a cada periodo o cuando los animales se enferman.

Ser buen ganadero: Manejo y organización

A algunos productores les gusta hacer sus trabajos solos pues “ya están acostumbrados” aunque se les hace un trabajo pesado. Mientras que, a otros, trabajar solos es perder tiempo, esto debido a que se tienen que realizar diversas actividades que no pueden efectuar simultáneamente. Los entrevistados muchas de las veces no cuentan con los recursos para poder adquirir grandes maquinarias que podrían facilitar su trabajo físico, y aunque existen instancias en donde podrían solicitar el apoyo no llegan a cumplir los requisitos de producción y administrativos que les son requeridos, aunque también aducen a otras razones para no tecnificar su producción y continuar con la ordeña de manera manual sin grandes instalaciones.

“Nosotros ordeñamos con nuestras propias manos, eso de utilizar maquinas es más trabajo y tiene uno que tener más cuidado porque al momento que les conecta uno las chichis (ubres) de las vacas en la ordeñadora si uno no se fija y las chichis tienen alambradas (heridas) la vaca no se deja ordeñar, si no hay luz no se puede usar, además que no tenemos muchas vacas eso sólo lo usan en los establos grandes” lo que provoca en ellos una negativa a cambiar de técnica para la ordeña, coincidiendo con Suárez et al. (2012), en que sólo se produce un cambio tecnológico si es reconocido por los ganaderos como necesario y si es rentable.

Ser buen ganadero: Cuidados para la producción

Para los productores es importante tener una buena productividad, ya que representa su única o principal entrada de dinero. Para ellos ser un buen productor es aquel que puede producir más de 50 litros de leche al día; ellos reconocen necesitar de tener ganado de raza lechera o doble propósito, además de brindarles una buena alimentación y cuidar que no se enfermen. El que una cabeza de ganado se enferme significan pérdidas: “si se enferma un animal aplicamos un medicamento para poder seguir produciendo pues no nos conviene dejar de producir porque nuestras ventas disminuyen”. Esta información es interesante dado que conocen que cuando se aplica medicamento no se debe ordeñar ni destinar el animal al rastro hasta que el medicamento haya sido procesado, sin embargo, para ellos esto significa una pérdida que no están dispuestos a asumir.

CONCLUSIONES

Para los productores lecheros entrevistados, la herbolaria significa el uso de plantas medicinales. Esta práctica a pesar de ser efectiva y reconocida por ellos mismos, no es valorada pues utilizan productos químicos para enfermedades consideradas graves, y aunque tienen saberes transmitidos intergeneracionales sobre la utilización de plantas en enfermedades “leves” como un medio de atención primaria, las complementan con el uso de productos químicos al no ver mejoría en un tiempo determinado. Los productores prefieren recurrir a los productos químicos, aunque esto les signifique un mayor costo.

Los ganaderos piensan que utilizar la herbolaria en enfermedades graves sería perder tiempo y dinero, pues en cuanto más tiempo enfermo tarda un animal la productividad disminuye y las pérdidas para los ganaderos se incrementan. Los productos químicos no solo dañan la salud de los animales sino también de los seres humanos como consecuencia de la concentración del producto por varios días en el animal.

Desafortunadamente los productores no saben con exactitud el daño que producen y cuánto tiempo tarda cada producto en ser expulsado del organismo o si tienen el conocimiento, ellos omiten comentarlo para poder vender su producción.

La herbolaria, al ser una alternativa natural el cuerpo del animal lo procesa y desecha sin dejar ningún rastro, además no produce ningún daño en los animales ni en las personas que consumen sus derivados. Por lo tanto, incentivar la investigación sobre el uso de la herbolaria y otras alternativas sustentables para el ganado debería ser una prioridad, así también establecer programas de sensibilización y capacitación a los productores sobre el manejo de alternativas a bajo costo y menor riesgo tanto para la salud animal como para los consumidores de los productos derivados, tomando en cuenta sus creencias y constructos consensuados culturalmente.

REFERENCIAS

- Aguilera, M., Torres, T., Rodríguez, R & Acosta, M. (2010). Dimensiones culturales del concepto de Salud en trabajadores Jubilados de Guadalajara, México. *Hacia la promoción de la Salud*, 15 (2). 13-27.
- Bedolla C.C. (2008). Pérdidas económicas ocasionadas por la mastitis bovina en la industria lechera. *REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria*, 9(4),1-26.
- Bocanegra, M. (2014). *Efecto del Aloe Vera “sabila” y micro minerales sobre el periodo de involución uterina, reinicio de la actividad ovárica post-parto y parámetros reproductivos, en vacas Holstein, en la Región La Libertad*. Tesis de grado. Universidad Nacional de Trujillo. Disponible en <http://www.dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/4915/BOCANEGRA%20REYES%20MELISSA%20LIZET.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bravo, C. (2010). Hacia una narrativa de la naturaleza: la psicología ante el reto sustentable. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 9, 26, 223-231.
- Chavalier, J. (2004). *El sistema de Análisis Social*. Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo. Recuperado de: <http://www.upeace.org/cyc/pdf/ALL%20SAS%20SPANISH.pdf>
- Custodio, E. (2017). La participación comunitaria como Herramienta para la transformación: Experiencias desde capacitaciones en contextos posconflictos. *Revista Eureka*, 14(2) 158-171.
- Gutiérrez, S., Guerrero, N y Gutiérrez, R. (2017). Psicología Social comunitaria y el concepto SUMA QAMANA. *Revista Eureka*,14 (2) 49-66.
- Hernández, R., Fernández, C y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta Edición. México: McGraw Hill Education.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. México: Autor.
- Jiménez, P., Hernández, M., Espinosa., G, Mendoza, G y Bell, Marcia. (2015). Los saberes en medicina tradicional y su contribución al desarrollo rural: estudio de caso Región Totonaca, Veracruz. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 6(8), 1791-1805. Recuperado en 02 de agosto de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-09342015000801791&lng=es&tlng=es

- Landini, F. (2016). Problemas de la extensión rural en América latina. *Perfiles Latinoamericanos*. 24, (47), 47-68. DOI: 10.18504/pl2447-005-2016.
- Legaspi, G.E., Rendón, J.A. García, J.C y Morales J.A. (2018). *Efecto antimicrobiano de extracto alcohólico y chilcuague (Heliopsis longipes) sobre tres bacterias relacionadas con la mastitis*. En J. Herrera, A. Chay, F. Casas, A.T. Piñeiro, L. Márquez, E. Santillán, J. Arce. (Eds.) *Avances de la Investigación sobre Producción Animal y Seguridad Alimentaria en México*. Págs.1083-1088. México: UMSNH. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/325807244_Avances_de_la_investigacion_sobre_produccion_animal_y_seguridad_alimentaria_en_Mexico
- Mariscal-Aguayo V., Pacheco-Cervantes A., Estrella-Quintero H, Huerta-Bravo M., Rangel-Santos R, Núñez-Domínguez R. (2017). Estratificación de productores lecheros en los Altos de Jalisco. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 14 (4). 547-563 Disponible en <http://www.colpos.mx/asyd/volumen14/numero4/asd-15-019.pdf>
- Mata, B. 2002. *Desarrollo Rural centrado en la pobreza*. México: Universidad Autónoma de Chapingo (UACH) D.
- Montero, I & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International journal of clinical in psychology health psychology*. 7 (3), 847-862.
- Perezgrovas, R. (1998). *El método y las nuevas ideas sobre los estudios etnoveterinarios en Chiapas*. Recuperado de <http://repositorio.cesmeca.mx/bitstream/cesmeca/643/1/04%20Perezgrovas.pdf>
- Roberti, J & Mussi, G. (2014). El desarrollo Rural y las contribuciones de la psicología: un estado de la cuestión. *Mundo agrario*, 15 (28). Recuperado de: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/5016/5586>
- Rodríguez, A. (2016). “Evidencia” y Biomedicina. *Praxis. Revista de Filosofía*, 74, 11-34.
- Ruano, A. (2016). Apuntes antropología cognitiva y Simbólica. Recuperado de: <http://abrahamruano.blogspot.mx/p/apuntes-asignatura-antropologia.html>
- SAGARPA (2014). *Manual de producción de ganado Lechero en el Estado de Nayarit*. Disponible en http://infolactea.com/wp-content/uploads/2017/04/anu_96-25-2014-05-2.pdf

- Sern, A. (2007). La etnoveterinaria: un modelo de desarrollo agropecuario endógeno en el altiplano de Guatemala. *LEISA. Revista de Agroecología* 23 (3). Disponible en <http://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-23-numero-3/1821-la-etnoveterinaria-un-modelo-de-desarrollo-agropecuario-endogeno-en-el-altiplano-de-guatemala>
- [Suarez, H., Aranda, G., Palma, J. \(2012\). Propuesta para la adopción de tecnología en el sistema bovino de doble propósito. *Avances en Investigación agropecuaria*, 16 \(3\), 83-91.](#)
- Villagómez J.A. y Cervantes P. (2013). Impacto económico de la mastitis bovina en la lechería tropical. XII Curso Internacional teórico práctico “Diagnóstico y Control de la Mastitis Bovina” recuperado de http://www.uv.mx/personal/avillagomez/files/2012/01/impacto_economico_de_mastitis-2013.pdf